



INFORMACIÓN PRÁCTICA

Horario de apertura*:

Horario de verano (del 1 de abril al 31 de octubre):
de 11:30 a 14:30 h y de 16 a 19 h

Horario de invierno (del 1 de noviembre al 31 de marzo):
de 11 a 15 h y de 16 a 18 h

Sábados, domingos y festivos nacionales y autonómicos. Entrada gratuita

*El Museo permanecerá cerrado del 1 de julio a 15 de septiembre y del 15 de diciembre al 15 de enero.

Aperturas especiales para grupos:

De lunes a viernes laborables entre las 9 y las 17 h

Requiere concertación previa a través del teléfono 684 452 302. Precio: 1€ por persona

Contacto:

Correo electrónico: museodelamolineria@uniges3.net

Teléfonos: 684 452 302 y 918 730 380

Ubicación: Ctra. de Valdelaguna (M-315), km 1,2. Morata de Tajuña (Madrid)

Web: museodelamolineria.es



Morata
turismo

MUSEO de la MOLINERÍA

Morata de Tajuña





MUSEO de la MOLINERÍA

En la provincia de Madrid, en las zonas cercanas a los principales cursos fluviales, se conservan restos de viejos molinos que en el pasado tuvieron un papel protagonista en la vida de los pueblos. En el Valle del Tajuña, al menos desde el siglo XII se documenta la existencia de una importante red de molinos harineros hidráulicos que recorría el curso natural del río y cuya actividad se mantuvo en activo hasta los años sesenta del siglo pasado.

El Museo de la Molinería de Morata de Tajuña se ubica en el Molino de la Huerta de Angulo. Es el único ingenio hidráulico del siglo XVIII perfectamente conservado en la Comunidad de Madrid. Además de contemplar las instalaciones del molino, que todavía funcionan, en el interior del edificio el visitante podrá hacer un interesante recorrido por la exposición dedicada al mundo de la molinería.

Con la visita a este museo el público comprenderá los aprovechamientos de las aguas fluviales como fuerza motriz, la instalación de los ingenios hidráulicos como elementos de control económico y político, y el olvidado oficio del molinero.



Morata de Tajuña

El actual edificio del Molino de la Huerta de Angulo data de principios del siglo XVIII, aunque se da por segura la existencia de una edificación anterior al menos, desde el siglo XVI. Posee varios cuerpos superpuestos, siendo el central el custodio del mecanismo de molturación. Las dos alturas culminan en una cubierta de teja cerámica a cuatro aguas.

El edificio tuvo distintos propietarios y arrendatarios, siendo conocido a lo largo del tiempo como Molino de Abajo o como Molino de la Huerta de la Vega, cuando pertenecía a la Casa de Altamira, poseedora del Señorío de Morata y propietaria también del batán de paños de isla Taray.

Fue reformado en 1888 por Diego María Jarava, mejorando sus prestaciones y relegando al abandono otro artefacto del municipio, el Molino Hundido. A comienzos del Siglo XX la familia Mac-Crohán amplió sus instalaciones con una turbina para la generación de energía eléctrica, momento en que se erige la chimenea que le caracteriza.

